

# ¿ES LA HISTORIA UNA CIENCIA?

**Por Joaquín GONZÁLEZ ÁLVAREZ**

Para caracterizar una disciplina intelectual como ciencia se necesita previamente indagar sobre que se entiende por ciencia sin pretender una definición, intento que por lo general no conduce a resultado satisfactorio.

La palabra ciencia proviene del latín scientia que significa conocimiento. De modo que podemos considerar que el principal objetivo de la ciencia es obtener conocimiento. Para ello se sigue el llamado Método Científico el cual consiste esencialmente en dar una serie de pasos de investigación regidos por un previo diseño debidamente estructurado.

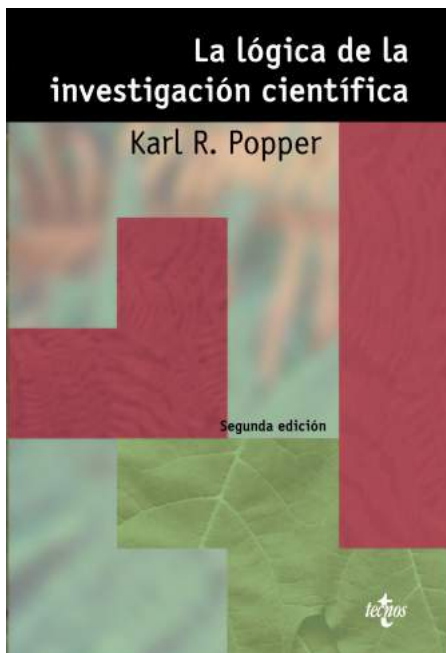


Vamos viendo que hacer ciencia consiste esencialmente en investigar en lo que concierne a lo que se entiende por ciencia pura, de cuyos hallazgos se sirve la ciencia aplicada

Lo visto nos va dando argumentos para poder considerar la Historia como ciencia. El historiador para su quehacer, basa su trabajo en la investigación. La palabra historia viene del griego istorein que precisamente quiere decir investigación. En Historia al igual que en toda ciencia, para el tratamiento de determinado tema se comienza con una investigación. Se buscan, seleccionan y valoran las fuentes documentales a partir de las cuales, después de un minucioso análisis, en el cual empleará los métodos lógicos de inducción, deducción e intuición, el historiador elaborará hipótesis con las cuales según su criterio propondrá explicaciones, causas, implicaciones, del hecho que se estudia. La aparición de nuevos documentos podrán o bien reforzar la posible credibilidad de la hipótesis, o bien su refutación.

Al llegar a este punto, debemos poner atención a algo muy importante en el análisis de la científicidad o no de una hipótesis o teoría. La aparición de nuevos documentos que refuercen la posible credibilidad, por muchas que sean las nuevas aparentes confirmaciones, no determinan la veracidad de la hipótesis, sin embargo

bastará una que la refute para mostrar su invalidez. A esto que acabamos de exponer se refiere la célebre tesis de la falsación del filósofo vienés Karl Popper, según la cual para que una hipótesis o teoría clasifique como científica debe ofrecer explícita o implícitamente una forma factible de falsarla (refutarla). Una enorme cantidad de aparentes confirmaciones no eliminan la posibilidad de que alguna vez aparezca una refutación, y esta sola refutación (falsación) bastará para invalidarla. Así que, según Popper, cualquiera de las hipótesis sobre el lugar de desembarco de Colón en Cuba, por Bariay o por Puerto Padre, las dos son científicas, aunque las dos sean falsas, porque las dos son refutables con la aparición de un documento que así lo haga. Por lo tanto, como por los métodos de la Historia es posible elaborar hipótesis como las del ejemplo Bariay-Puerto Padre, que por refutables según Popper, son científicas: la Historia es una ciencia.



Siguiendo a Popper, la condición de falsación es imprescindible para considerar como científica una tesis, pero no es el único requisito que se exige para alcanzar el calificativo de científica, para esto es necesario además presentar lógica interna y no contradicción.

Una tesis que planteara, por ejemplo que Colón arribó a Cuba por algún lugar, por muchos argumentos que exponga, aunque presenten lógica interna y no sean contradictorios, no será catalogable como científica según Popper, por no ser falsable a no ser que se demuestre que Colón no estuvo en Cuba o que nació en ese archipiélago.

Respecto al tema que nos ocupa suele recurrirse a una frase de Einstein con la que respondió cuando alguien le preguntó; "¿Sabe usted que hay diez pruebas de que su Teoría es falsa?", a lo que contestó: "¿Diez?, a mi me hubiera bastado con una sola".

Con lo expuesto en este trabajo esperamos haber presentado criterios que permitan llegar a conclusiones sobre la científicidad de la Historia.

**Joaquín GONZÁLEZ ÁLVAREZ**  
**j.gonzalez.a@hotmail.com**